

## LA LLAVE DE LA FELICIDAD

9º-12º

Cuenta la leyenda que antes de que la humanidad existiera ya existían los duendes. Uno grupo de ellos se reunió para hacer, como siempre, alguna travesura.

Uno dijo:

*-Pronto serán creados los humanos. Se dice que van a tener muchas virtudes y muchas posibilidades, y eso no es justo. Nosotros, que vamos a tener algo que ver en su creación, deberíamos hacer algo para que les sea más difícil seguir adelante cuando lleguen. Llenémosles de vicios y de defectos que a la larga les impida avanzar.*

El más anciano de los duendes dijo:

*-Está previsto que tengas defectos y dobleces, pero eso sólo servirá para hacerlos más completos y perfectos. Creo que debemos de privarlos de algo que, aunque sea, les haga vivir cada día un desafío.*

*-¡Qué divertido!* -dijeron todos.

Pero un joven y astuto duende, desde un rincón, comentó:

*-Deberíamos quitarles algo que sea muy importante para ellos, pero ¿qué?*

Después de mucho pensar, el viejo duende exclamó:

*-Ya sé. Vamos a quitarles algo que siempre estarán buscando: ¡la llave de la felicidad!*

*-¡Maravilloso..., fantástico,...excelente idea!* Gritaban los duendes mientras bailaban alrededor de un caldero.

El más anciano de los duendes siguió:

*-El gran problema va a ser dónde esconder esa llave para que nunca ni nadie la pueda encontrar.*

Uno de los duendes tuvo una gran idea:

*-Vamos a esconderla en la cima de la montaña más alta del mundo.*

A lo que inmediatamente otro miembro del grupo repuso:

*-¡No, recuerden que van a tener fuerza y van a ser muy tenaces! Fácilmente, alguna vez, alguien va a poder subir y encontrarla.*

Otro duende añadió:

*-Y si la encuentra uno, ya todos podrán escalar la cima y el desafío terminará.*

Un cuarto duende propuso:

*-Entonces vamos a esconderla en el fondo del mar.*

Un quinto tomó la palabra y contestó:

*-No. Seguro que tendrán curiosidad; en determinado momento, alguno de ellos construirá un aparato para poder entrar y bajar al fondo del mar y entonces la encontrarán fácilmente.*

El tercero volvió a hablar y dijo:

*-¡Escondámosla en un planeta lejano a la Tierra!*

A lo cual otros argumentaron:

*-No, recuerda que serán inteligentes y seguro que con el tiempo construirán una nave en la que puedan viajar a otros planetas y la podrán descubrir.*

*(... aquí podemos añadir otros lugares que se nos ocurran dónde poder guardar la llave)*

Un duende viejo, que hasta ahora había permanecido callado, escuchando atentamente cada una de las propuestas de los demás, se puso en pie en el centro de todos y dijo:

*-Creo saber dónde ponerla para que definitivamente no la descubran. Debemos esconderla en un lugar donde nunca la buscarían.*

Todos alrededor preguntaron al unísono:

*-¿Dónde?*

Y el sabio duende respondió:

*-La esconderemos ... **¡dentro de ellos mismos... muy cerca de su corazón!***

Las risas y los aplausos se multiplicaron. ¡Todos los duendes reían y decían:

*-¡Ja, ja, ja!. ¡Estarán tan ocupados buscando la llave fuera, desesperados, sin saber que la traen consigo todo el tiempo!*

El joven escéptico acotó:

*-Los humanos tendrán siempre el gran deseo de ser felices; tarde o temprano alguno de ellos será lo suficiente sabio para descubrir dónde se encuentra la llave y se lo dirá a todos.*

*-Quizá suceda así, -dijo el más anciano de los duendes-, pero ellos también poseerán una innata desconfianza de las cosas simples. Si esa clase de personas llegara a existir y revelaran que el secreto está escondido en el interior de cada uno, nadie le creerá.*

Jorge Bucay en su libro "El camino de la felicidad"

Aportación de Astrid Weissenborn